¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL

29 de septiembre, 1976

Negociar la transformación democrática ¡SI! Negociar el franquismo ¡NO! Santiago Carrillo

el punto



Alto al crimen fascista

MADRID —y con Madrid toda la España democrática y consciente— ha condenado severamente el asesinato por la extrema derecha fascista del joven estudiante CARLOS GONZALEZ MARTINEZ. Quienes se han manifestado y participado en los paros condenatorios del crimen, han exigido, exigen, que las bandas de pistoleros dejen de contar con la protección y la complicidad de que disponen en determinados organismos oficiales. Vienen actuando impunemente porque —como mínimo— se hallan engarzados en los propios instrumentos del Poder. Y en las alturas de ese Poder se sabe. Sin que hasta ahora se haya reaccionado decididamente para poner fin al crimen fascista.

En el asesinato del joven estudiante madrileño hay unos autores concretos, cuya localización inmediata está plenamente al alcance de la Dirección General de Seguridad. Si se habla con fundamento de "policías paralelas" es porque los pistoleros vienen actuando paralelamente, unas veces como auxiliares, otras como adelantados, de Brigadas y Brigadillas con misiones oficiales. Esos miembros *paralelos*, y sus jefes, son perfectamente conocidos en la Puerta del Sol.

En la muerte de Carlos González Martínez, como en la de cuantos han caído o han sido golpeados estos meses, como en las amenazas de asesinato contra Santiago Carrillo —y de ello nos ocupamos en este mismo número— hay una responsabilidad, una culpabilidad, del propio Gobierno. Esa responsabilidad es también la que está exigiendo el pueblo, parte de la prensa y la opinión pública en estos momentos.

"M.O."

Los asesinos se declaran...

Una revista —"Mundo"— ha publicado la semana pasada las declaraciones de varios ultras, que, con sus nombres y apellidos, anuncian su propósito de asesinar a Santiago Carrillo, cuando obtenga su pasaporte y regrese legalmente a España.

En un Estado que se dice "de derecho", estos Fierabrás ¿cómo no han sido convocados ya por un juez, encarcelados y sometidos a proceso?

Sabíamos que las acciones de la ultra derecha tenían bula, pero no tanto; que podían cometer crímenes impunemente, pero sin anunciarlos con firma en los periódicos.

Si en España hubiese un gobierno con dignidad, su respuesta a tal osadía sería dar el pasaporte a nuestro camarada, y si no se considera en condiciones de garantizar su seguridad, autorizar a los trabajadores españoles para que la garanticen ellos. Entonces se comprobaría que "no es tan fiero el león como lo pintan".

AL FILO DE LOS DIAS

AMNISTIA TOTAL

EL Gobierno Suárez —y Juan Carlos— la han negado. Permanecen en las cárceles más de 300 demócratas —jóvenes y vascos en su mayoría—. "Por delito de sangre y violencia", alegan quienes con su violencia siguen ensangrentando las calles de España.

Con el decreto de amnistía parcial, ese Gobierno pensó se quitaba de encima —eludiéndola— la gran cuestión de los presos políticos. Los del Búnker exigían carnaza. Y les ofrecieron la prolongación del encarcelamiento de los militantes vascos y otros, condenados en Consejos de Guerra celebrados en condiciones dramáticas, sin ninguna garantía jurídica.

La gran cuestión sigue ahí, agravándose. ¿Lo comprenderá ahora Suárez, ante la Jornada de lucha del 27 en Euskadi y sus ecos en Madrid y otras ciudades? Lo más posible es que no. Razón de más para que con el pueblo vasco, y el conjunto de las fuerzas democráticas españolas, persistamos en la demanda de AMNISTIA TOTAL, y de entrega de pasaportes, de entrada libre en el país, de DOLORES IBARRURI y SANTIAGO CARRILLO.

A oídos sordos del Gobierno —y su soberano—, movilización pacífica del pueblo, auténtico soberano.

LIBERTAD SINDICAL

LA reforma sindical del ministro de la Mata irá "a discusión" en las Cortes. El retroceso del Gobierno —que proyectaba establecerla por decreto-ley, evidencia que, pese a la dimisión del general Mendivil de Santiago, el sable "ultra" que éste blandiera en el Gabinete antes de su salida, vuelve a servir de pretexto inmovilista. Si por su intención, la reforma sindical de de La Mata ya entra en las Cortes coja —sin referencia real con la libertad sindical— de ellas saldrá en un carrito de tullido de ambas piernas.

De donde resulta que a Mendivil de Santiago se le excluyó del Gobierno porque fue demasiado lejos en su enfrentamiento verbal con Suárez y en sus amenazas de golpe de Estado bunkeriano. Pero se atienden sus exigencias. La reforma sindical se queda hasta sin cara. Mientras los trabajadores, y sus organizaciones representativas, continúan el combate por imponer la auténtica libertad sindical. Que se impone —como se ha impuesto el derecho de huelga—organizándose en Sindicatos, organizando ese gran movimiento sindical de masas unitario que es Comisiones Obreras. Sin intenciones exclusivistas, como evidencia la creación y propósito de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales (C.O.S.).

En suma, de las Cortes saldrá el tullido verticalista; de la acción y la organización de los trabajadores está saliendo el ejercicio de la libertad sindical. Que es lo que cuenta.

CARLOS ALBA

El Provincial de Madrid se presenta

Por primera vez desde el final de la guerra civil, el Comité Provincial de Madrid de nuestro Partido ha hecho su presentación pública. "Plenamente identificado con las orientaciones del Pleno del Comité Central reunido en Roma el pasado mes de julio, y coincidente con la voluntad general de todo el Partido de jugar a plena luz", el Comité Provincial de Madrid comunicó su composición, con nombres y apellidos, y expuso su posición ante la actual situación política, en el curso de una Rueda de Prensa a la que asistieron cerca de cuarenta periodistas españoles y extranjeros.

En la Rueda de Prensa —en la que participaban en representación del Comité Provincial los miembros de su Secretariado, Víctor Díez Cardiel, Dulcinea Bellido, Javier García, Juan F. Pla, Eugenio Triana y Tranquilino Sánchez, entre otros— el camarada Díez Cardiel, responsable del Partido en Madrid y miembro del Comité Ejecutivo, dió lectura a una declaración en la que, entre otras cosas, subrayó como "el Gobierno pretende imponer de forma unilateral su propia y exclusiva visión del futuro del país, a través de un proyecto de ley de reforma política que configura una situación de democracia falseada y se dicta la exclusión del Partido Comunista y otras fuerzas, cuya contribución es imprescindible para la solución de los problemas nacionales", lo que conjuga "en la práctica, con una política de represión y de irresponsabilidad".

Al final de la Rueda de Prensa, y tras varias intervenciones de otros miembros del Secretariado en torno a diversas cuestiones, como el proceso unitario de la oposición democrática, el movimiento ciudadano, Comisiones Obreras y movimiento femenino, se subrayó que el P.C. en Madrid se propone cumplir de inmediato el objetivo trazado en la III Conferencia Provincial en el sentido de llegar a la cifra de 30.000 miembros en Madrid y anunció que antes de finalizar el mes de octubre se habrán distribuído los carnets...



De izquierda a derecha, Victor Díaz Cardiel, Juan F. Pla, Eugenio Triana, Tranquilino Sánchez, Merecedes Comabella y Javier García.

LA REUNION DE VALENCIA:

UN GRAN ACUERDO

"Después de detenidas deliberaciones sobre los puntos del orden del día se ha llegado a un pleno acuerdo sobre la formulación de un programa político de alternativa democrática y la constitución de una plataforma común a nivel del Estado de las organizaciones de la oposición democrática". Tras nueve horas de reunión, los doce representantes de las plataformas unitarias que existen en el Estado Español, reunidos en Valencia, comunicaban a la opinión pública este feliz resultado.

En un "estupendo marco" —como señalaría públicamente Simón Sánchez Montero, del Comité Ejecutivo del PCE y representante de Coordinación Democrática de España— la Comisión de Enlace creada en la reunión "cumbre" de la oposición celebrada el pasado 4 de junio en Madrid había debatido una buena parte de los problemas que dificultan la unidad de las fuerzas democráticas en estos momentos.

Acudían representantes de seis plataformas unitarias de todo el Estado Español, dos por cada una de ellas. Angel Guerreiro y Andrés Eguibar por la TABOA DEMOCRATICA DE GALICIA; José Joaquín Díaz de Aguilar y José Carlos Mauricio (que no asistió debido a las movilizaciones que ese mismo día se produjeron en Tenerife) por la COORDINADORA DE FUERZAS DEMOCRATICAS DE CANARIAS; Antonio García Trevijano y Simón Sánchez Montero por COORDINACION DEMOCRATICA DE ESPAÑA; Josep Benet y Jordi Marsal por la ASAMBLEA DE CATALUÑA; Néstor Torres e Isidro Forteza por el CONSELL DE LAS ASAMBLEES DEMOCRATIQUES DE LES ILLES; Doro Balaguer y Carles Dolç por la TAULA DE FORCES POLITIQUES Y SINDICALS DEL PAIS VALENCIA Faltaban el CONSELLO DE FORZAS POLITICAS GALEGAS (que sí había estado presente en la reunión del día 4 en Madrid) y el CONSELL DE FORCES POLITIQUES DE CATALUÑA (seis de cuyos integrantes, precisamente los que habían votado a favor de acudir, enviaron un escrito de apoyo a la reunión).

El mandato con que se reunían era el de abordar un completo y nutrido orden del día centrado en dos puntos: 1) Establecer un programa unitario de ruptura que abra un período constituyente, centrado en cuatro aspectos: *a) las libertades democráticas; b) la libertad sindical; c) la amnistía sin exclusiones y d) los derechos políticos de las nacionalidades y regiones.*

El segundo punto, no menos enjudioso que el anterior, encargaba a los reunidos el elaborar un proyecto de articulación unitaria a nivel del Estado de las instancias unitarias de la oposición democrática.

El comunicado final que se entregó a la prensa —cuya languidez, según explicaron, era debida al hecho de que un documento, un proyecto, de tal envergadura como el que allí se había fraguado, no podía darse a conocer a la opinión pública sin hacerlo previamente a las organizaciones unitarias que los reunidos representaban ("Es algo más que un gesto de cortesía", nos dijo Simón Sánchez Montero al respecto)—. Los dos puntos han sido resueltos positivamente, pese a todas las dificultades. Y eso no era poco, sino un auténtico éxito que los críticos no habían previsto en los días anteriores. Las dificultades para conjugar las distintas posiciones que presentaban los organismos representantes de las nacionalidades habían sido superadas.

Hay un proyecto común de alternativa democrática para la mayoría de las organizaciones unitarias de la oposición, aun cuando falta la ratificación del pleno de todas ellas que habrá de celebrarse en breve. Falta la participación en este programa de las instancias unitarias de Euzkadi, porque allí todavía no se ha creado un organismo unitario, y del Consell de Forces Politiques de Cataluña (aunque, como diría Josep Benet, "la Asamblea de Cataluña no ha renuncia a uno sólo de sus principios y el Consell, de haber venido, tampoco tendría que haber renunciado a los suyos"). Hay un afianzamiento del proceso unitario, un afianzamiento que, a pesar de las tens. nes que intencionadamente exageran algunos, se constata a cada paso.

Ese es el resultado de la reunión cumbre de Valencia. Y es sin duda, tras la creación de Coordinación Democrática el pasado invierno, el más importante resultado alcanzado por la oposición democrática en su historia.

COMUNICADO

"La comisión de enlace de los organismos unitarios, creada en la reunión celebrada en Madrid el día 4, se ha reunido por primera vez en el día de hoy en la ciudad de Valencia, en cumplimiento del mandato recibido, bajo el siguiente orden del día:

1.— Discusión y, en su caso, aprobación de un programa político unitario de ruptura democrática que abra un período constituyente, en base a:

a) Las libertades democráticas.

b) La libertad sindical.

c) Amnistía sin excepciones.

d) Los derechos políticos de las nacionalidades y regiones.

2.— Un proyecto de articulación unitaria a nivel de estado de las instancias de la oposición democrática.

Los delegados de las distintas instancias unitarias llevaban mandatos establecidos por las mismas en reuniones plenarias celebradas con este fin.

Después de las debidas deliberaciones sobre los dos puntos del orden del día se ha llegado a un pleno acuerdo sobre la formulación de un programa político de alternativa democrática sobre la constitución de una plataforma común a nivel del estado de los organismos de la oposición democrática.

Estos acuerdos serán elevados, en el plazo más breve posible, a los respectivos organismos, con el fin de que, si merecen su ratificación, sean sometidos a la aprobación definitiva de una nueva reunión plenaria.

(...) Pese a la ausencia en esta sesión de una delegación de Euskadi, exclusivamente debida a que todavía no ha culminado el proceso de creación de su organismo unitario, las delegaciones han tenido presente sus aspiraciones con la esperanza de que próximamente podamos contar con su concurso.

Los reunidos han conocido con satisfacción el mensaje recibido de las seis organizaciones del Consell de Forces Politiques de Catalunya, que manifestaron su voto afirmativo respecto a la asistencia de dicho organismo a esta sección y reiteran su confianza en su futura incorporación."

27 de septiembre

País Vasco



EL día veintisiete pasado, en muy diversos puntos del Estado Español, y con especial intensidad aquí, en el País Vasco, se celebró la jornada de lucha conmemorando el primer aniversario de los ejecutados en Hoyo de Manzanares y en Barcelona, así como pidiendo la amnistía total para los presos políticos todavía encarcelados. Las cifras más moderadas hablan de seiscientos mil huelguistas en Euskadi, que respondieron al llamamiento unitario de diecinueve partidos políticos y fuerzas sindicales, prácticamente con la única excepción del PNV, el Partido Nacionalista Vasco. Es, sin duda, la huelga más importante celebrada aquí, casi total en Guipúzcoa y Vizcaya, y muy seguida en Alava y Navarra.

COMUNICADO

Dentro de este espíritu unitario, las fuerzas democráticas vascas emitieron un comunicado, en el que se decía:

"Las fuerzas políticas vascas que unitariamente propusimos hacer de la jornada de hoy un "día nacional por la Amnistía total", que diera testimonio irrefutable de que unánimemente Euskadi reclama la Amnistía total, consideramos que este objetivo ha sido ampliamente logrado.

A las campañas de difamación de los enemigos de la amnistía, destacadamente la realizada por la Gaceta del Norte y RTVE, pese al bloqueo informativo decretado por el Gobierno, el pueblo vasco ha conocido, comprendido y compartido nuestra propuesta.

Medio millón de trabajadores en huelga, el comercio cerrado en los principales núcleos urbanos, asambleas y manifestaciones desde el domingo, y mil formas más, ha utilizado el pueblo vasco en su conjunto para expresar claramente y en las condiciones más difíciles que exige y no dejará de exigir la Amnistía total.

La jornada ha sido un éxito por la amplitud de la participación —la mayor huelga general hasta la fecha— por la determinación y responsabilidad con que ésta se ha dado, por el eco activo que ha tenido en otros pueblos del Estado; pero el único éxito satisfactorio será la liberación de los presos, el libre retorno de los



exiliados, la reintegración a sus puestos de trabajo de los despedidos y mientras esto no sea realidad, el movimiento de opinión y de acción en pro de la Amnistía total se mantendrá y alcanzará cotas superiores a las de hoy.

Los partidos políticos que coordinamos nuestras fuerzas para este fin ratificamos hoy nuestro compromiso de continuar trabajando unidos en el espíritu del Manifiesto de Euskadi por la Amnistía total, hasta lograr ésta. Al mismo tiempo, continuamos recabando el apoyo de todas las fuerzas democráticas del Estado para este fin".

PRIMER ANALISIS

En un primer análisis, hay que destacar la fuerte solidaridad unitaria de la acción, en la que todo se ha hecho en común por las diecinueve fuerzas políticas participantes. Y no menos importante lo es subrayar la serenidad y madurez que ha mostrado todo el pueblo vasco, y en especial la clase obrera, a lo largo de la multitud de concentraciones, manifestaciones y asambleas que tuvieron lugar a lo largo y ancho de todo el País Vasco. Porque se han celebrado asambleas populares democráticas un poco por todas partes, y han sido el órgano soberano de dirección de la huelga general en barrios, fábricas y pueblos, en iglesias y plazas y talleres y en cualquier parte en que hubiera posibilidad de reunirse. En algunos lugares, como en Algorta, sin que interviniera la fuerza pública y en completo orden; en otros, brutalmente dispersados con los medios antidisturbios más contundentes, creando así la policía y, sobre todo, la Guardia Civil, el caos y la violencia más desatadas y absurdas. Este es otro punto a destacar: la intervención policial ha sido dispar, y así, mientras en algunos puntos se ha mantenido a la expectativa y sin actuar, en otros, como en Goyerri, la intervención ha sido verdaderamente brutal, sobre todo por parte de la Guardia Civil, mientras que la clase obrera y el pueblo vasco han dado muestras de verdadera potencia y autocontrol en lo que constituye un rechazo masivo de la política demagógica, hueca, del gobierno Suárez.

En efecto, impresionante ver como, mientras a la puerta de un cuartel de "verdes", los guardias civiles se embutían chalecos antibala como si fueran a la guerra, en un silencio determinado, ciudades y pueblos estaban cerrados. Y esto no es una frase literaria: fábricas, tiendas, comercios, servicios, todo, hasta las persianas y contraventanas de las casas. Era un pueblo entero pidiendo libertad y democracia. ¿Quién puede parar a un pueblo?

UN ASESINATO

En este primer aniversario de las ejecuciones, se han sucedido las manifestaciones en diversos puntos del resto del Estado, así como actos conmemorativos. También aquí ha sido una constante la falta de criterio por parte del gobierno acerca de si dar autorización o no, y también la absoluta normalidad cuando no intervino la policía, y el caos y la violencia cuando ésta ha intervenido.

MANUEL PAIS

Negociar la transformación democrática ¡SI! negociar el neofranquismo ¡NO!



El presente trabajo tiende a poner al día algunos de los planteamientos políticos aprobados en la reunión del C.C. en Roma, a fines de julio pasado, teniendo en cuenta los acontecimientos habidos en estos dos meses.

EN un artículo escrito a raíz de la destitución de Arias, cuando Suárez aún no había formado gobierno y muchos demócratas consideraban el giro que tomaba la crisis como un paso atrás, decíamos: "el gobierno Suárez podría servir para llevar la negociación que conduzca a ese fin, es decir, a la *ruptura pactada*..., en cuyo caso su balance sería positivo, o, en el caso opuesto, para agravar las tensiones y entrar en barrena de mala forma..., ese es el dilema en que se haya Suárez; también el rey Juan Carlos". Y casi un mes después, el Pleno del C.C. de Roma se pronunciaba por el diálogo de la oposición con el gobierno sobre "las condiciones de una transformación democrática".

Por eso los comunistas podemos declarar hoy, con toda autoridad, que nuestro rechazo del proyecto de reforma presentado por el gobierno Suárez, *no significa negativa a dialogar, a negociar, a pactar.* Somos conscientes de la gravedad de la situación política, económica y social del país y de la necesidad de un consenso de las más amplias fuerzas nacionales, para resolverla sin traumas peligrosos.

LA GRAVEDAD DE LA SITUACION ECONOMICA

PARTICULARMENTE no se nos escapa la gravedad de la situación económica y la urgencia de hacerla frente. Pero —y en esto coincidimos con el Presidente Suárez— la solución de los problemas de la crisis depende de la negociación y el consenso en torno al problema político, que es condición previa a todo lo demás.

Cada día —por no decir, cada hora— nuestro Partido vive el drama de los cientos de miles de parados; de la subida de los precios al consumidor, que repercuten particularmente en los hogares trabajadores; del recorte de los ingresos al agricultor y ganadero; de la angustia de los profesionales; del quebranto de las economías de los pequeños y medios propietarios. Estas son situaciones dramáticas, que nos hieren directamente, dado nuestro emplazamiento en la sociedad y nuestra identificación con la clase obrera y las capas sociales más desheredadas.

Tampoco nos desinteresamos de los problemas, más agudos a medida que pasa el tiempo, de las empresas, descapitalizadas, sin liquidez, abocadas a veces a la suspensión de pagos; eso agrava y hace más tensa y difícil la situación general del país, en un momento en que hacen falta soluciones de distensión.

Pero frente a la demagogia reaccionaria que pretende hacer responsable de ello a las subidas de salarios, o, lo que es lo mismo, a los trabajadores —quienes más sufren de la crisis— tenemos que afirmar que la responsabilidad principal es del gobierno, que sigue la política practicada por el franquismo en el terreno económico.

Mientras todavía hay salarios y pensiones de hambre, mientras las empresas carecen de liquidez para hacer frente a sus compromisos, o lo logran penosamente, pagando intereses usurarios que las arruinan, el Banco de España acaba de distribuir a la Banca privada, como una loteria, bastantes miles de millones de pesetas en dinero físico, al 6 por cien de interés, que dicha Banca va a prestar al 20 por cien, sino más, a empresas que no tienen por qué ser las que más lo necesitan o las que producen aquello que más necesita el país. ¿Por qué tales regalos a la Banca privada?

De otro lado, algunos grandes Bancos —de los que se excluye al de Bilbao— han decidido subvencionar con 2.000 millones este año y 1.000 millones cada uno de los años próximos, al Partido neofranquista que están poniendo en pie Fraga, Fernández de la Mora, Esteruelas y Silva. ¿No estaría mejor empleado ese dinero para aliviar las dificultades de tesorería de las empresas?

Sin hablar de los miles de millones que continúan emigrando ilegalmente al extranjero, cuando tan necesarios son en España; del fraude fiscal y de los numerosos escándalos que siguen silenciados como consecuencia de la falta de libertad y de control democrático.

La gravedad de la crisis económica es evidente, como lo es la urgencia de ponerle remedio. Pero un Poder que reconoce explícitamente su falta de legitimidad democrática, porque es una emanación de las instituciones dictatoriales, bajo las que se han incubado todo género de fraudes y escándalos, que sigue permitiendo y silenciando, carece de autoridad moral para pedir sacrificios a nadie.

LA OPOSICION TIENE SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA

LA *gran acusación* de algunas gentes a la oposición es que carece de política económica. Esto es una falsedad. Para lo inmediato, para lo que nosotros llamamos el período de Gobierno provisional, pienso que la oposición es-

tá de acuerdo en algunos principios fundamentales: 1.—, no emprender ninguna medida de transformación de las estructuras económicas, aunque muchas de éstas sean notoriamente injustas y nocivas incluso en el cuadro de un sistema capitalista. Y ello porque una modificación de las estructuras, si se hace en el espacio de tiempo breve en que va a gobernar el equipo provisional, no podría ser completa y en vez de resolver problemas lo que haría en definitiva es desorganizar todavía más la economía y agravar aquellos. Esto es una concesión muy seria de la oposición —y particularmente de las fuerzas de izquierda en ella— a los sectores conservadores, con la mira de lograr el consenso posible más amplio para el cambio democrático.

El segundo punto en que creo que la oposición coincide es en la necesidad de elevar los ingresos de las capas trabajadoras y de los pensionados menos favorecidos, renunciando a plantear en ese período otras reivindicaciones, que aún estando justificadas, podrían aplazarse con otras medidas compensatorias. Entre éstas, la estabilización de los precios al consumidor y la escala móvil.

El punto tercero sería el problema del paro, con un plan de construcción de escuelas, jardines de infancia, hospitales y otras obras públicas, que diesen trabajo a la vez que satisfacen necesidades sociales urgentes, asegurando un subsidio decente a los trabajadores que pese a esto permaneciesen en paro. Los medios de financiación de este plan podrían arbitrarse, poniendo orden en el caos actual, sin necesidad de acudir a medidas inflacionistas.

El punto cuarto consistiría en asegurar precios remuneradores a los pequeños y medianos agricultores y ganaderos, a costa de los beneficios de los grandes intermediarios que explotan hoy tanto al productor como al consumidor.

Y el quinto, en la iniciación de una política enérgica de búsqueda de nuevos mercados en los países del Tercer mundo y del Este, productores muchos de ellos de las materias primas que más caras nos cuestan y que más desequilibran la balanza de pagos, a la vez que se inicia el proceso de integración real en Europa.

Se trata de un programa modesto, que no resolvería los problemas de la crisis, pero que los mitigaría y que evitaría el caos, en espera de una situación de estabilidad política que sólo puede salir de unas elecciones auténticamente libres y democráticas.

Pero ese programa sólo puede realizarlo *un Gobierno con autoridad*. Y la autoridad a que me refiero no está en las metralletas de las fuerzas de orden público, una parte de las cuales, imagino, debe estar harta de que se le encargue a ella de reemplazar con las armas la autoridad política y moral que no tiene el poder. Hablo de un Gobierno que por su amplia composición política y social, dé garantías a la inmensa mayoría de los españoles de que hace todo lo que es humanamente posible en este momento para atender a las necesidades del país.

NO QUEREMOS "LA VUELTA DE LA TORTILLA"

Y a este propósito es necesario responder a un argumento característico de la ultraderecha y de la derecha neofranquista que acusa a la oposición de pedir que esa derecha "le regale el poder". Hay quien formula en otros términos más tradicionales este reproche: que "liberales, separatistas y comunistas" pretendemos "ganar 37 años después la guerra que perdimos en 1939".

Eso es incierto; nadie pretende la "vuelta de la tortilla". Aunque no sea más que porque una buena parte de las figuras de la oposición actual combatieron del lado de Franco y no del de la República.

Lo que sucede es que *ninguna guerra civil puede prolongarse durante cuarenta años*, como está sucediendo a la que hubo en España.

El país está harto de vivir bajo la pesadilla de la guerra civil y pide que ésta pase a ser un drama histórico, aleccionador para unos y otros. Pide —como los comunistas hemos hecho desde 1956— *la reconciliación de los españoles*.

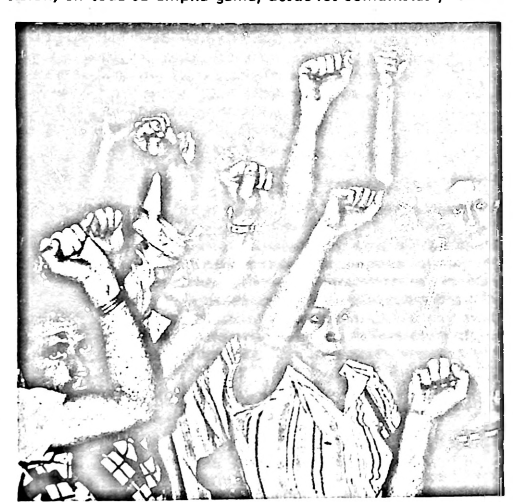
Y el Gobierno provisional que propugnamos *no es un gobierno de la oposición y menos aún, de la izquierda. Es un gobierno de reconciliación, en el que esté la derecha el centro y la izquierda.* Los que están en el régimen y que aceptan, de verdad, devolver la soberanía al pueblo y los de la oposición. Para eso: *devolver la soberanía al pueblo. Un gobierno que sea de hecho una mesa electoral y un factor de confianza nacional.* Un gobierno que someta su gestión al juicio de las Cortes Constituyentes y no de los órganos creados para sostener la dictadura, que, dígase lo que se quiera, nunca podrán parir una democracia, sino retardar su advenimiento con dolo para el interés nacional. Tal gobierno tendría que gobernar provisionalmente por decreto ley.

Creo que nadie se opondría a que en ese gobierno estén los representantes del Ejército, a fin de asociar éste a los cambios necesarios al país.

Algunas gentes dicen que reclamar un gobierno de ese género "no es realista". Si nos limitamos a *pedirlo* entonces tienen razón. Hay que dasarrollar una lucha política y de masa para lograrlo. Hay que convencer al país, incluso a los que ahora se resisten, de su necesidad. Lo que no es —de verdad— realista, es pensar que un gobierno con la composición del actual puede presidir unas elecciones libres ni obtener la confianza de la mayoría del país para afrontar la crisis económica. Eso sí que es pura utopía, una utopía que puede llevar España a la catástrofe. Lo mismo sucedería hoy con un gobierno de izquierda. La solución más sensata y realista es el gobierno de reconciliación nacional.

¿QUIEN TEME A LAS ELECCIONES?

SE ha dicho, asimismo, que la oposición critica la reforma porque *teme* las elecciones. La verdad es que las fuerzas de la oposición son las únicas que quieren auténticamente las elecciones y que han luchado siempre porque las haya, frente a quienes hasta ayer —sin contar a los que aún lo hacen hoy— querían la "democracia orgánica". La oposición, en toda su amplia gama, desde los comunistas y socialistas hasta los liberales y democristianos tendría en unas elecciones *libres* muchos más votos que las fuerzas del régimen. Incluso los sondeos hechos por el gobierno, cuyos resultados no son nada fiables por estar orientados y manipulados según su conveniencia, dan al "movimiento" y a los llamados reformistas porcentajes ínfimos. Por eso, franquistas y neofranquistas se apresuran a constituir partidos que se apellidan "liberal conservador" —por cierto que así el plan restaurador de Fraga, en su versión más flamante, mete en el mismo saco a Cánovas y Sagasta, aunque queda la duda de como se distribuyen estos papeles Fraga y Fernández de la Mora— o "popular" y "democrático", para tratar de dar gato por liebre a los electores.



En cuanto al Partido Comunista, es evidente que desea participar en unas elecciones verdaderamente libres. No sabemos cuantos votos tendríamos. Pero si fueran tan escasos como pretende la propaganda de derechas, ¿por qué prohibirnos? Reco-

nociendo nuestro derecho a participar demostrarían precisàmente nuestra debilidad. ¿Por qué no se atreven?

Y no es que teman que el Partido Comunista pueda ser una fuerza hegemónica en las próximas Cortes. Ellos y nosotros sabemos que no sería así: Que en elecciones libres sólo una amplia alianza democrática podría desempeñar ese papel. Saben tanto ellos como nosotros que es probable que en esas Cortes, y cualquiera que fuese su fuerza electoral, nuestro Partido no esté en el Gobierno.

Las razones de la tentativa de exclusión son otras: el veto de los ultras franquistas, que hasta aquí tiene aparentemente el refrendo de Kissinger y la voluntad de no hacer elecciones verdaderamente libres. Y más que la primera la segunda de estas razones.

La prohibición del PC y otros grupos de izquierda es ya, en sí misma, una negación de la democracia, de las elecciones libres, porque margina a un sector, el más dinámico e influyente entre amplias fuerzas trabajadoras y de la cultura, que se verán obligadas a expresarse por medios extralegales, puesto que no van a renunciar a defender sus ideas e intereses *y no van a delegar esta función en nadie.* Pero esa marginación va a extenderse automáticamente a sectores de opinión, que sin ser comunistas, por razones éticas, se van a negar a participar en ese juego electoral falseado, en el que van a ver no la democracia sino el neofranquismo. La vieja veta libertaria puede reverdecer y agrandar el número de estos marginados. Quizá eso es lo que en realidad pretenden los que propugnan nuestra interdicción. Así el electorado sería más propicio a la derecha.

Al mismo tiempo, la exclusión del PC y otros grupos contribuiría, junto con las manipulaciones electorales del aparato oficial y de los poderes económicos, a prolongar los resortes sicológicos que todavía mantienen en una parte de la población el temor —o la indiferencia política—, es decir la noción de que



todavía no hay libertad y de que es peligroso votar contra los que mandan. Dichas manipulaciones, combinadas con tales factores sicológicos, son lo que podría asegurar una amplia abstención —que ya se encargarían de ocultar los muñidores electorales— y una mayoría neofranquista y ultra, reduciendo a puro simbolismo la representación de la oposición legalizada.

Por eso es inaceptable para toda la oposición el proyecto electoral del gobierno tal como se presenta hoy. Porque no serviría más que para dar un aspecto "democrático" y "europeo" al neofranquismo, sirviendo la oposición legalizada, principalmente, de caución a esa pirueta política.

Elecciones libres, sí, sin exclusiones, con un gobierno de amplio consenso nacional capaz de garantizarlas, con amnistía total y libertades políticas, sindicales y nacionales, compartiendo el uso de la televisión y la radio, y para elegir unas Cortes inequívocamente Constituyentes.

Algunos dicen: "bien, pero si no nos dan más que la reforma hay que aceptarla porque es mejor que nada. Luego, esas posiciones las utilizaremos para seguir trabajando por la democracia". No negamos que algunos piensen así, de buena fe. Pero ¡que Dios les conserve la vista! Un neofranquismo de esas características, con sectores socialmente decisivos, muy dinámicos, marginados y seriamente conflictivos sería el caldo de cultivo para otra nueva dictadura, con apoyo "parlamentario", como lo fueron las de Horty en Hungría y Pilsudskí en Polonia. Los candidatos a dictadores no faltan: ahí está Fraga piafando de impaciencia por desempeñar ese papel. Y después, el diluvio.

Evitar esa frustración es esencial para el porvenir democrático de España. Y hoy la oposición democrática tiene la posibilidad de evitarla, de imponer otra solución más acorde con los intereses del país, y en una palabra, verdaderamente democrática. Luchando por su alternativa de reconciliación, movilizando al pueblo y diciendo inequívocamente al gobierno que no será la caución de un neofranquismo; que en esa tahurería jueguen ellos solos.

¿POR QUE HABIAMOS DE CAMBIAR EL NOMBRE?

UNA de las últimas especulaciones de que se ha hecho eco la prensa española y extranjera es la de que el PC podría participar en unas elecciones, bien cambiando el nombre, bien presentando candidatos a título individual. Hasta se ha llegado a decir que habría una recomendación de Kissinger en ese sentido. En realidad se trata de una iniciativa más para *convertir esas elecciones en la ceremonia de la confusión.* ¿Qué se desea, un "partido socialista" más, o un "partido democrático" más para que el elector termine no sabiendo por quien vota, quienes son los unos y los otros?

Esa idea es un absurdo que sólo puede convenir a los partidarios del régimen. Y en definitiva, ¿por qué razón se va a prohibir al Partido Comunista con su nombre? Desde luego ni por totalitario ni por tener una afiliación internacional, porque es evidente que no somos lo uno ni tenemos la otra. Totalitarios los hay en España: los que han introducido esa cláusula en la inaceptable ley de asociaciones. Lo han sido en teoría y práctica cuarenta años y lo siguen siendo. Y algunos de ellos participan seguramente en la Internacional negra.

Hay quien, más descaradamente, confiesa la razón del repudio del PC diciendo que en 1939 "España derrotó al comunismo". ¿Cuándo se enterarán estos fanáticos de que la derrotada con la ayuda del Eje nazifascista fue la República, y con ella el PC, el PSOE, los partidos republicanos, la CNT, la UGT, los partidos nacionalistas y todas las fuerzas democráticas, que luego a escala planetaria, ganaron la segunda guerra mundial? La lógica de este criterio bélico tendría que llevarles a lo que han hecho durante cuarenta años: negar el derecho a la existencia a todas esas fuerzas políticas, lo que volverían a hacer nuevamente si el neofranquismo se consolidara.

No, el cambio de nombre del PC sería sólo un elemento de confusión. Aprovecho la oportunidad para hacer pública mi extrañeza por la falsificación de mis opiniones al respecto, en número de "Cambio 16". Me consta que su redactor Udina las transmitió fielmente y que fueron modificadas por alguna autoridad de la redacción, haciéndome decir lo contrario de mi opinión. Yo no discuto el derecho de "Cambio 16" a tener su línea propia, pero me parece que la honestidad informativa ha brillado por su ausencia en este caso.

POR QUE RECHAZAMOS LA REFORMA

SI la oposición —y con ella nosotros— creemos que hay que ir a elecciones, ¿por qué rechaza, con unos u otros matices la reforma de Suárez?

Porque la reforma es una *Carta Constitucional otorgada*, y por consiguiente no devuelve la soberanía al pueblo. En regla democrática, devolver la soberanía al pueblo, es dar atribuciones a sus representantes libremente elegidos para elaborar la nueva Constitución del país. Algunos extranjeros, paternalmente, aconsejan a los españoles que renuncian a lo que ellos no han renunciado en sus países, es decir al principio democrático, "si esa Constitución otorgada representa la recuperación de las libertades". ¡Pero es falso! Esa Carta otorgada no resta-

blece las libertades democráticas.

No se puede jugar con el equívoco de que el Parlamento previsto va a ser Constituyente. En ningún punto del proyecto de ley se afirma éso. Se dice únicamente que el gobierno y el parlamento podrían tomar iniciativas de "reforma constitucional". Cualquier gobierno y cualquier parlamento, en no importa qué país pueden tomar iniciativas de reforma constitucional, con unos u otros procedimientos, sin ser constituyentes. *En España no se trata de reformar, sino de hacer, desde el primero al último artículo, una nueva Constitución que hoy no existe.* Y de eso no habla, obviamente, el proyecto de ley.

Subsiste el "Movimiento nacional", cuyos jefes siguen siendo los gobernadores civiles y los alcaldes, y que además, según informa estos días la prensa, posee su propio servicio de investigación policial, igual que el partido nazi o el partido fascista de Mussolini.

Permanece el Consejo del Reino que sigue nombrando la terna de candidatos a la presidencia de gobierno, mientras el parlamento proyectado no tiene el más mínimo control sobre el nombramiento ni la gestión del gobierno.

Se mantiene la dependencia, de hecho, del poder judicial en relación con el gobierno.

Ni se implanta la libertad de prensa, ni las libertades políticas y sindicales. La ley habla vagamente de "corrientes políticas", pero no de Partidos. Y no por casualidad se le otorga rango de "Ley fundamental".

En definitiva *esta Carta otorgada reemplaza la dictadura franquista por la monarquía autoritaria.*

Por si algo faltase va a pasar previamente por el cedazo de las instituciones franquistas, el Consejo nacional y las Cortes, que la van a planchar y si no lo hacen será porque a sus componentes se les habrá dado garantías de que nada esencial va a cambiar.

Yo no quiero meterme en argumentos técnicos sobre tal o cual aspecto de esa ley, que instituye ya, por cuenta del gobierno, el sistema bicameral y el referéndum por iniciativa real; aunque mucho se podría decir sobre esa Cámara y ese Senado, en el que provincias que tienen unas decenas de miles de habitantes van a tener tantos representantes como las que tienen uno o varios millones.

Esa reforma no es aceptable.

Pero además los supuestos derechos del Parlamento van a ser letra muerta por la simple razón de que tal como se preparan, esas elecciones van a dejar en mantillas a Romero Robledo, a Pepe Benito y a todos los caciques tradicionales. Ya se sabe hasta los escaños que el gobierno piensa conceder *graciosamente a* la oposición. Ya se sabe como va a fabricarse la mayoría.

La España del siglo XIX podría soportar éso; la de principios del XX lo rechazó. ¿Acaso va a aceptarlo la de 1976? Si alguien de la oposición se prestase a ese juego, ¡qué vergüenza y qué deshonor!

HAY QUE NEGOCIAR, PERO LA NEGOCIACION TIENE QUE IMPONERLA LA OPINION PUBLICA

SIGNIFICA esto que la oposición democrática cancele toda iniciativa de negociar con el actual gobierno? Coordinación Democrática ha dicho ya que está dispuesta a emprender una negociación, que hasta ahora no ha tenido lugar en ningún momento.

¿Sobre qué se puede negociar hoy? Sobre la ampliación de la amnistía a la *totalidad* de los presos y exiliados políticos y laborales.

Sobre el establecimiento de una plena libertad de prensa.

Sobre el establecimiento de libertades para todos los Partidos políticos, sin discriminación.

Sobre la libertad sindical.

Pero *negociar no es todo; puede ser un simple deseo bienintecionado si no se impone esa negociación movilizando a la opinión pública* y explicando claramente a las Fuerzas Armadas que lo que nos proponemos no es "volver la tortilla" ni atentar contra ellas, sino estabilizar la situación política y económica del país sobre supuestos democráticos.

Si la oposición unida consigue éxitos en esta acción política, el gobierno terminará teniendo que negociar la transformación democrática de verdad, o bien naufragará, y lo hará otro que se forme tras él.

Y que no nos amenacen con un Pinochet. No es que no los haya en potencia y podrían hacer mucho daño durante un momento al país. Pero la parábola del dictador que murió en su lecho no se repitiría más. Y la respuesta a medio plazo no sería una transformación democrática pacífica. Cierto, al pueblo no le conviene una salida catastrófica. Pero a las clases dominantes tampoco. Porque hoy no está en juego el sistema económico, sino el político.

LA OPOSICION UNIDA PROPONE HOY UN VERDADERO PROGRAMA DE CENTRO AL PAIS

EL único programa político de centro que se ofrece hoy realmente al país, es la alternativa democrática que presenta la oposición. Es un programa de centro porque en esencia es un compromiso de fuerzas de izquierda, centro y derecha. Para formular ese programa, de libertades políticas, todos hemos hecho concesiones, a fin de encontrar las bases que puedan obtener el consenso nacional más amplio.

Se trata simplemente de elaborar un marco de juego democrático para todos; algo que hoy no existe y es indispensable para la estabilidad del país.

La transformación democrática no es más que eso. Luego, dentro de ese marco, que debe ser limpio, el sufragio universal irá decidiendo mayorías y minorías.

No se trata pues de una oposición que postula posiciones irresponsables, que pretende quimeras y privilegios. A fuerza de tejer y destejer sobre un bastidor invisible, de referirse a lo que no existe, en este país las palabras traicionan cada vez más flagrantemente los conceptos que deberían representar. ¿Cómo hablar de *maximalismos* donde, salvo rarísima excepción, hasta los grupos más izquierdistas han sabido moderar sus posiciones? Insisto en que los compromisos a que han llegado las diferentes fuerzas de la oposición han puesto en pie *el único programa de centro que se ofrece hoy en España.*

El auténtico maximalismo es el de la ultraderecha y el del neofranquismo. El de los que cuando pronuncian la plabra democracia están hablando de que todo siga igual, de que la dictadura sea reemplazada por un nuevo autoritarismo. ¡No, en estos San Fermines en los que se quiere torear al pueblo español, la oposición no puede proporcionar los cabestros!

Es verdad que se trata de hilar fino, pero no con sombras de hilo, sino con verdaderos hilos. De otro modo España puede ir hacia la catástrofe; a una situación en que naufraguen definitivamente las posibilidades de reconciliación que hoy son reales. La inmensa mayoría de los españoles quiere reconciliación, desea exorcizar los demonios de la guerra civil y de la violencia. Pero eso sólo es posible con la democracia, que es indivisible. Si los caminos de la democracia se cerraran, por la prepotencia de unos y la mansedumbre de otros; por la negativa a hacer la paz, sin que haya vencedores ni vencidos —lo que a los cuarenta años no es desorbitado exigir— las fuerzas democráticas se verían obligadas a sacrificar la reconciliación a la democracia.

No estamos todavía en esta extremidad, ni creemos —y menos aún, queremos— que se llegue a ella. Entonces, el camino es imponer la negociación con una acción política, que movilice poderosamente a la opinión pública. Así es como se ha podido avanzar de una situación de dictadura a otra de limitada tolerancia en pocos meses. Así, también, pasaremos de ésta última a una situación de legalidad democrática.

Santiago Carrillo

Europa dice no

EL Consejo de Europa, compuesto por miembros de los partidos políticos —lo que da especial fuerza y trascendencia a sus resoluciones—, ha vuelto a pronunciarse sobre España. Frustrando, una vez más, las esperanzas del continuísta Suárez de hacer pasar su reforma como genuina.

Al ser aprobada una versión modificada del informe Reale —en principio rechazado por los representantes de las fuerzas democráticas españolas que acudieron a Estrasburgo, al considerarlo en exceso favorable a la política de Suárez—, ha quedado bien claro que *"España ha entrado en un período de transición y en un proceso de democratización irreversible que no podrá concluir por un referéndum plebiscitario y elecciones, tal como han sido anunciadas, hasta que no se garanticen los derechos y libertades esenciales de toda la democracia pluralista"*. Con la inclusión de este párrafo, tanto el autor del informe, el democristiano italiano Reale, como los parlamentarios europeos, daban satisfacción a los demócratas españoles.

No basta, y éso ha sido proclamado explícitamente en la misma sesión en que era admitida clamorosamente Portugal en el Consejo de Europa, una situación de más o menos tolerancia, sino la pura y simple restauración de todos los partidos políticos y de las libertades políticas y sindicales, para lo que constituyen un obstáculo las residuales instituciones franquistas: las Cortes y el Consejo Nacional.

Está por ver que los antidemócratas vayan a traer la democracia, y menos sin dar plenamente la voz al pueblo. Esta es la trampa tendida también a Europa por el segundo Gobierno de Juan Carlos, rey de España por la gracia de Franco: y una vez más ha quedado bien claro que Europa no aceptará a una España no democrática ni le dará acceso a sus instituciones.

Otro punto importante sobre el que se pronunció el Consejo de Europa fue subrayar que la democracia en España debe respetar *"las aspiraciones legítimas de las diversas regiones del Estado"*, así como *"la entera libertad de prensa y los medios de comunicación de masas"*. Ahora, confiemos en que se cumpla el buen deseo de Giussepe Reale, expresado al terminar la votación: *"Espero que sea la última resolución sobre España, y que su país podrá ocupar próximamente el vigésimo puesto del Consejo de Europa"*.



El "parlamentario" que las Cortes de Franco presentaron: el conde de Mayalde, a la izquierda, con uniforme fascista, junto a su instructor nazi, el siniestro Himmler, en octubre de 1940 (foto aparecida por aquellas fechas en ABC)

LOS ITALIANOS Y MAYALDE

EN las mismas fechas —la penúltima semana de septiembre— se celebraba en Madrid, en el hemiciclo de las Cortes, la reunión de la Unión Interparlamantaria, con asistencia de unos quinientos parlamentarios de todo el mundo. La presidencia le fue encomendada al conde de Mayalde, ilustre Director General de Seguridad en 1939 —antes de ser alcalde de Madrid—, año en el que fue el cordial anfitrión de Himmler, durante la visita a Madrid de este siniestro personaje. Himmler, el jefe de la Gestapo, el verdugo de Europa, el asesino de Polonia —en donde organizó los campos de exterminio en que fueron gaseadas más de seis millones de personas—, estuvo en Madrid ayudando a Mayalde a organizar la policía política que tan cruelmente había de oprimir a nuestro pueblo. Tan ilustre "parlamentario" debió llevarse una sorpresa al ver que la delegación de parlamentarios italianos, de todos los partidos, se negaba a asistir a la inauguración oficial presidida por el Borbón, declarando que así querían manifestar su solidaridad con las fuerzas democráticas españolas.

MANUEL PAIS

MOVIMIENTO DEMOCRATICO DE MUJERES

Propuesta de programa

El MDM está distribuyendo una propuesta de programa que, tras exponer la discriminación de que la mujer es objeto en la sociedad española actual, resultado de la dictadura franquista, avanza un plataforma reivindicativa. Se trata de una propuesta a debatir por las propias mujeres, con el propósito de contribuir a que éstas mismas tomen en sus manos la lucha por sus derechos, en el contexto de la lucha general por el cambio democrático.
El movimiento Democrático de Mujeres-Movimiento de Liberación de la Mujer concreta así su propuesta de Programa:

* El establecimiento de unas leyes en las que quede suprimida toda la legislación vejatoria para la mujer que hoy en día la relega a un puesto secundario en la sociedad.
* El mejorar la calidad de vida en los barrios (carestía, sanidad, vivienda, centros de formación...) que facilite la promoción y la incorporación al desarrollo social de las amas de casa.
* Supresión de la educación diferencial y de la doble moral que marcan unas pautas de comportamiento distintas para el hombre y la mujer desde su nacimiento.
* Enseñanza obligatoria y gratuita. Eliminación de todo aquello que limite las posibilidades de acceso a la cultura de la mujer.
* Que el derecho al trabajo no es un privilegio y que, por tanto, su incorporación al trabajo productivo es una premisa para su liberación.
* Trabajo igual, salario igual, igual responsabilidad.
* Eliminación de las discriminaciones económicas e ideológicas que impiden la incorporación de la mujer al mundo del trabajo.
* Creación de servicios colectivos y guarderías que permitan su acceso al trabajo en igualdad de condiciones.
* Acabar con la división del trabajo en función del sexo.
* Idénticas prestaciones por vejez y viudedad que al hombre para la mujer trabajadora.
* Regulación laboral del servicio doméstico y del trabajo en propio domicilio, mientras éste no desaparezca.
* Desaparición de las diferencias existentes entre hijos legítimos e ilegítimos.
* Una ley sobre el divorcio que no resulte discriminatoria para la mujer. Para ello es necesario eliminar la dependencia económica de la mujer casada y hacer que ésta pueda elegir el divorcio en igualdad de condiciones que el hombre.
* Supresión del delito de adulterio en la mujer.

(Pasa a página 11)

TVE:

todos somos minusválidos

"Los del otro lado de la pantalla son minusválidos". Tan definitorias palabras han sido pronunciadas en una reunión de trabajo, por el ministro de Información y Turismo, según hemos podido saber de fuentes allegadas a Televisión Española. Otro alto dirigente de nuestros destinos televisivos, don Rafael Ansón, director general de Radiotelevisión, remacharía el clavo en otra reunión, con los críticos acreditados en Televisión Española, lanzando el axioma: *"el que no esté de acuerdo con el Gobierno no puede estarlo con RTVE"*. Un último martillazo es el que nos han dado nuestros informadores "infiltrados" al revelarnos que el nuevo director de *"Redacción de noche"*, el informativo "progre" con el que estrenó democracia la segunda cadena, anda diciendo por los platós que él está allí *"en misión de servicio a mi ministro"* —se supone que el de Información—.

O sea, que la Televisión Española se está preparando para la nueva era "democrática", con un nuevo talante, expresado como se ve por sus responsables. Pero no todo el mundo piensa como ellos, en cuanto a la consideración del público de los medios de comunicación de masas estatales, ni en cuanto a la dependencia de éstos del Gobierno.

Distintos partidos de la oposición se han expresado al respecto, sobre todo a raiz del anuncio del programa Suárez con sus pomesas electorales. Desde Gil Robles y sus muchachos, hasta los comunistas, pasando por los socialistas, todos han hecho hincapié en una de las condiciones "sine qua non" para unas elecciones libres: la neutralización de los medios de comunicación social estatales o paraestatales, o la implantación en ellos de una auténtica igualdad de oportunidades para todos los partidos, en caso de confrontación electoral. Para aceptar la cual ponen, por supuesto, otras condiciones básicas previas.

Porque no se trata sólo de que para las calendas electorales estuvieran legalizados los partidos políticos sin exclusión y en la calle todos los presos políticos sin discriminación de raza vasca, sino que además, la madre del cordero sería la posibilidad de acceso a los medios informativos para exponer las distintas opciones y programas. Y, en este terreno, el poder, el Régimen, los franquistas, el "stablishment", la derecha, vamos, tienen la sartén por el mango. Salvo algunos semanarios políticos y algún diario independiente, el resto de la prensa pertenece globalmente a la zona derecha del sistema. También la radio. La izquierda en cambio, no posee un sólo órgano legal. Ha salido "El País", pero no salen "El Socialista"y "Mundo Obrero".

TAMBIEN LA PUBLICIDAD

También la derecha es la que más fácil acceso tiene a esa otra forma de comunicación que es la publicidad, que, desde que inventó la fórmula para vender presidentes, es uno de los más poderosos instrumentos de persuasión electoral. Instrumento caro, lujoso, que sólo pueden permitirse los ricos grupos y partidos de la derecha. Todo el "oro" de Moscú o de Bonn que pueda recibir la izquierda no es suficiente para permitirle contratar los costosísimos servicios y espacios publicitarios.

Así, de entrada —o de salida—, las fuerzas de la derecha, cada vez más apiñadas en torno a la salida reformista, cuentan con la importante baza en la manga de su aplastante dominio en los medios de comunicación, para, por el intermedio de unas consultas electorales, pasar de una situación de poder dictatorial heredado a otra de poder refrendado.

Entre los sectores profesionales de algunos medios de comunicación, se está intentando salir al paso de la utilización y manipulación arbitraria de esos medios en caso de consulta electoral. En TVE, concretamente, cuyo poder de persuasión y penetración en las conciencias es tal que hay quien considera que allí es donde se juega toda elección en nuestro país —según una encuesta en Metraseis, la intervención del presidente el día 10 causó buena impresión en la mayoría de los telespectadores, pese a que todos sabemos que no dijo sino vaguedades, y quizás por su "belleza varonil"—, sus trabajadores han empezado a tomar posiciones. Un enlace sindical democrático de RTVE, nos ha informado de que tal postura podría ser adoptada si así lo decidiese el personal en asambleas, pero no minoritariamente.

El colectivo de trabajadores de la publicidad de Madrid, recientemente integrado en Coordinación Democrática, ha decidido, a su vez, advertir que se opondrá con las fuerzas a su alcance —el movimiento está formado por un 10 por cien de los trabajadores del ramo en Madrid— a cualquier manipulación publicitaria ante el referéndum o elecciones legislativas, según nos han dicho algunos de sus dirigentes.

Entre tanto, TVE, lava la cara de sus telediarios en lo que se podría denominar "Operación credibilidad", poniendo ante la pantalla, para que se les vea, a periodistas jóvenes, barbudos y progresistas, pero tan férreamente supervisados que todo parece que vaya a quedarse en agua de borrajas. Se trata de que del otro lado de la pantalla, del lado que ocupan los "minusválidos mentales", se recobre algo de la confianza que nunca se tuvo, para que TVE pueda ser más persuasiva. Y no podría ser de otro modo, si se atiene uno a las declaraciones privadas, pero públicamente conocidas, de los altos dirigentes de TVE, al servicio de su ministro, de su Gobierno y, en última instancia, de la asociación nacional de minusválidos.

Los profesionales de la comunicación de prensa y otros medios, todavía no han tomado postura ante los anuncios de sus colegas televisivos y publicitarios.

FERNANDO SEGOVIA

CAMARADA MAUSER

UN 27 de septiembre caían como del rayo Txiqui, Otaegui, Sánchez Bravo, García Sanz y Baena.

Entre los cinco en edad poco más de un siglo; no les daría verguenza, no, a quienes por tantas razones se les acabó el rubor en 1936.

Hoy, al recordar la fecha volvemos a poner sobre el tapete la polémica: *los matarán o no los matarán, no, no van a atreverse, eso es demasiado.* Pero todos revivimos los fríos amaneceres del 40; demasiada sangre, demasiada, para olvidarla.

De tanto estar conviviendo con los caínes sempiternos, nos olvidamos de su historia; recordábamos Burgos del 70, e incoscientemente echábamos a un lado los Grimau, los Puig Antich, los anónimos, los que cayeron en cunetas o por disparos al aire, los que tendrán mucho tiempo en el vacío para olvidar, y perdonar, si les cabe en tanto corazón de antifascistas.

Amanecer del 27 de septiembre de 1975, cinco jóvenes entregan por la libertad de su pueblo lo último que se le puede dar, que no es sólo la vida, sino esa forma de morir tranquila, segura, del convencido, del que sabe que entra en los gajes del oficio de luchador contra enemigo tan artero.

Se acabó Franco y al menos, parece, que se nos fue la pesadilla. Si al menos los gusanos supieran apreciar la diferencia entre tanto canalla y tanto héroe.

Me imagino hoy los ecos de las cárceles donde los compañeros revivirán este momento, donde un recién 27 de septiembre, cada uno dejó una parte de sí mismo.

Y por último el detalle: cuánta saña hay que tener para poner guardias civiles y policías armados en los pelotones de ejecución. Fue el último toque de distinción de la canalla. Para ellos va como la violeta de un sólo escupitajo, el de la ira, para que nunca más, nunca, tengamos que conmemorar un acontecimiento así.

Como se cerraban antes las cartas de los revolucionarios con una frase rotunda y exacta, yo digo para mí y para quien nos lee, "Amnistía o muerte". La izquierda nunca tuvo mucha memoria y aunque sea error político, es una virtud humana, muy humana. Porque hemos empezado a no olvidar, por eso mismo, pido hasta a los asesinos, una última oportunidad de ganar su propia vida. Como decía Sánchez Bravo en una inolvidable carta, horas antes de su fusilamiento: *"La vida es una gran y larga carrera que hay que ganarla".*

SUECIA:

El modelo en cuestión

LOS reaccionarios de todos los países han echado las campanas al vuelo al conocer la derrota de los socialdemócratas suecos. Lo de menos para ellos era sacar conclusiones de la derrota socialdemócrata y analizar qué línea va a seguir en el poder la probable coalición tripartita.

Conviene someter a una visión minuciosa el resultado electoral, bastante oculto en la maraña de la información reaccionaria sobre "el fracaso del modelo sueco", de un lado como si el fracaso del modelo fuera sólo electoral, y, de otro lado, porque el fracaso de la socialdemocracia no es de tales proporciones como se está juzgando.

Cuarenta y cuatro años de poder socialdemócrata, obvio es decirlo, producen una estrecha relación Partido-Estado que acaba haciendo del partido un mejor, o peor, administrador, pero sobre todo, un partido no demasiado preocupado de los intereses de su electorado, y menos aún de su base social.

A la hora de hacer sumarialmente un breve balance de los últimos años de poder socialdemócrata hay que recordar, de un lado, el que Suecia ha sido el país capitalista que ha sabido mejor regular la inflación, mantener un paro casi imperceptible, y de otra parte, su política internacional —recuérdese Vietnam y Angola— ha gozado de notable prestigio. En su pasivo, hay que colocar la escalada de impuestos, que disgustaban a toda la sociedad y notablemente a los sectores pequeño industriales y a las clases medias; si a esto añadimos la confusa y torpe política a favor de las centrales nucleares y la no muy rigurosa política de anticontaminación —que por cierto, según Palme, ha sido el elemento decisivo de la derrota—, tenemos los detonantes del electorado.

Ahora bien, hay que observar con detenimiento los resultados electorales, y al hacerlo nos daremos cuenta que de los cinco partidos más importantes, tres pierden y dos ganan. En otras palabras, que resulta que el partido que dirigirá la coalición —el centrista de Föellding— ha tenido la pérdida más considerable de todos los partidos en estas elecciones, llegando al 0,9 por ciento (cuatro diputados menos), cuando tanto los socialdemócratas como los comunistas perdieron un 0,6. Los únicos vencedores de la contienda son los conservadores y, sobre todo, los liberales (1,2 y 1,6 respectivamente). En países de gran estabilidad de los porcentajes de votos como es Suecia, conviene no olvidar las cifras.

Los socialdemócratas que gobernaban gracias al apoyo comunista, sin el cual carecían de mayoría, no han salido tan deteriorados de la contienda electoral. Sorprende, a quien no haya seguido de cerca las elecciones, el optimismo postelectoral de los socialdemócratas. Analistas ha habido —en general los del propio país— que han hablado de la conveniencia de la leve derrota socialdemócrata, porque el partido se encontraba ya oxidado y necesitava dar un nuevo impulso a su política; plantear como hicieron los sindicatos, semanas antes de las elecciones, la necesidad no sólo de las nacionalizaciones, sino del poder de gestión de los trabajadores en las empresas privadas, más que una necesaria radicalización, daba la impresión de que era, al tiempo que se preparaba un programa y una imagen, una manera de no apurar los flecos electorales que los socialdemócratas necesitaban para conservar el poder.

Las fuerzas que ahora pasan a la oposición saben muy bien quiénes son y qué va a hacer la coalición tripartita; y saben con un riesgo calculado, que la derrota electoral, si bien no era deseable del todo, sí podría hacerles recuperar una imagen —tanto a los socialdemócratas como a los comunistas— que estaba un tanto desvanecida.

Como ratificación de esto, están las maniobras de los vencedores, en especial de los liberales, cuyo partido, bastante renovado y con una política agresiva de atracción de los sectores juveniles, parece negarse, en principio, a formar gobierno junto a los carcamales conservadores. Los centristas, que sólos son muy poco, y no tiene fuerza moral alguna, porque son un partido derrotado, confían todo en una contrarreforma a pequeños pasos, incapaces de enfrentarse directamente a la que será la gran ofensiva de una oposición socialdemócrata y comunista rejuvenecida.

Si hubiera que sacar una conclusión de las últimas elecciones, diríamos que ha habido una ligera variación en determinados sectores sociales, principalmente las clases medias urganas, hacia el partido liberal, dejando a socialdemócratas y comunistas, y un abandono, una radicalización —al estilo sueco— de sectores agrarios hacia los conservadores, abandonando su tradicional partido, el centrista. Respecto al modelo sueco, tan traído y llevado por la socialdemocracia, se ha podido comprobar, que mientras no se plantee una estrategia a plazo medio y largo, que aborde a fondo el problema de las multinacionales y los monopolios, y de la calidad de vida, todo será tacticismo electoral y progresos sociales, también importantes, siempre unos y otros reversibles. Será la propia socialdemocracia sueca la que tendrá que sacar conclusiones de que "su modelo", ha llegado a un callejón de difícil continuación.

DAVID HIERRO

(Viene de página 9)

* Patria potestad conjunta del hombre y la mujer sobre los hijos.
* Posibilidad de elección de domicilio por parte de la mujer casada.
* En caso de que la pareja opte por el matrimonio, que éste quede únicamente regulado por unas leyes civiles establecidas para el caso, dejando el matrimonio religioso a la libre decisión de los creyentes.
* Anticonceptivos libres y gratuitos asumidos por la Seguridad Social, con atención médica permanente.
* Que el aborto deje de ser considerado como un delito. Legalización del mismo a cargo de la Seguridad Social, que se daría en casos muy aislados si se generalizan racionalmente los métodos anticonceptivos.
* Creación de centros de planificación familiar dependientes de la Seguridad Social.
* Que desaparezca la utilización que se hace de la mujer como objeto sexual y su manipulación en los medios de comunicación social.
* La necesidad de ir al mismo tiempo profundizando en un trabajo ideológico que permita la transformación de las relaciones hombre-mujer para que éstas se establezcan sobre las bases de una auténtica igualdad.



P.C.G. (INTERIOR) P.C.G. (Interior)

"El Partido Comunista Griego —interior— expresa su solidaridad al pueblo combatiente español, al pueblo torturado chileno, a las fuerzas progresistas del Líbano y a los combatientes palestinos, a los pueblos de la Unión Sudafricana y de Rodesia que sufren bajo regímenes racistas, al Movimiento de Liberación del Sahara Occidental, Polisario.

El Congreso del P.C.G. —interior— está al lado de todos los pueblos que luchan contra el fascismo y el imperialismo, por la democracia y la independencia nacional".

(Resolución adoptada por el Congreso del P.C. Griego —interior—).



NAPOLES, 19 DE SEPTIEMBRE
"E VIVA EL COMUNISMO E LA LIBERTA"

UNA inmensa multitud de la que los haces de reflectores destacan en la noche el rojo resplandeciente de centanares de banderas y pancartas. Una multitud dinámica en el oleaje de brazos y el tumulto de gritos y cantos. De algo más de un millón de habitantes, cuatrocientos mil, la gran mayoría del pueblo napolitano, estaba allí, en la explanada central de la "Feria de Ultramar", y aclamaba al Partido Comunista de Italia, en las personas de sus dirigentes, Longo y Berlinguer, y a las delegaciones fraternales extranjeras.

El "Festival Nacional de L'UNITA" llegaba a su término el 19 de septiembre, tras una sucesión de otros Festivales locales y regionales, celebrados a lo largo de dos meses. La suscripción nacional para el órgano central de los comunistas italianos alcanzaba la cifra-record de los SEIS MIL MILLONES DE LIRAS.

L'UNITA, el tercer diario de Italia por su tirada, 300.000 ejemplares, cinco ediciones cotidianas, 15 ediciones regionales. Ediciones extraordinarias de 600.000 ejemplares, y hasta de un millón en las jornadas de difusión excepcional, con la aportación de decenas de miles de difusores voluntarios (que respetando las normas sindicales adquieren sus paquetes de los difusores profesionales). L'UNITA, 150 miembros en su redacción central de Roma, más decenas de corresponsales voluntarios en todo el país. La actualidad nacional y extranjera ágil y agudamente analizada en sus páginas. El tema de España frecuentemente presente en las crónicas de sus "enviados especiales".

L'UNITA estaba de fiesta en Nápoles, fiesta que compartimos y a la que saludamos en nombre de "MUNDO OBRERO". No éramos los únicos españoles allí presentes. En el Pabellón de la prensa comunista española estaban, trabajando incansablemente para engrosar la campaña de los DOSCIENTOS MILLONES, decenas de camaradas, trabajadores emigrados en la República Federal Alemana y Francia, que dedicaban días de sus "vacaciones" a la ayuda militante a "M.O."

UN SOCIALISMO DEMOCRATICO Y CRITICO

LA multitud cantaba el himno revolucionario "Bandera Roja", cuyo último verso clama: *"Viva el Comunismo y la Libertad"*. Y esa multitud subrayaba con sus ovaciones la reafirmación por Enrico Berlinguer de la vía democrática al socialismo, la consustancialidad de Socialismo y Libertad. Postura consecuente en la política nacional del Partido Comunista italiano. Y en su política en el movimiento comunista internacional. "Hicimos la crítica de ciertos acontecimientos y experiencias en los países socialistas —diría en resumen Berlinguer— y nuestro Partido no se ha debilitado, sino al contrario, ha visto fortalecidas sus filas y su autoridad".

El secretario general del P.C.I., rechazaría una vez más la actitud acrítica respecto a las experiencias concretas del socialismo. Así, tras exaltar el significado y los resultados de la Revolución China y rendir homenaje a Mao Tse-Tung, diría:

"Es necesario seguir estudiando la experiencia realizada por los comunistas chinos, pero por esto es igualmente necesario superar el método practicado desde hace años en algunos medios de una exaltación, de una visión mítica de la revolución china, de la propia obra y figura de Mao, en la realidad de China y en su cultura".





Berlinguer exponía graves cuestiones referentes al Socialismo y la Libertad, sostenía una concepción crítica marxista, en un mitin multitudinario, ante una muchedumbre popular. Confiaba en la capacidad y el vivo interés de sus auditores. Lo hacía con pasión pero sin concesiones. Y la multitud seguía con atención creciente su exposición. Y la aprobaba clamorosamente.

Fue un bello momento de comunicación entre el Partido y el pueblo trabajador de Nápoles.

POR EL CAMBIO DE LA SOCIEDAD ITALIANA

QUIENES practican la política del avestruz han querido explicar el triunfo del PCI en Nápoles, en las elecciones de junio pasado, como resultado, poco menos, de "la inconstancia napolitana". Tal vez se consuelan pensando que en el estado en que ellos dejaron las cosas (decenas de miles de parados y malalojados, escandalosa insuficiencia de instalaciones escolares, corrupción, etc.), los comunistas —que hoy dirigen el Municipio— fracasarán. Y los napolitanos "volverán al redil".

¿Les habrá servido la lección del espectáculo de esos cientos de miles de napolitanos que aclamaban a su alcalde comunista en la "Feria de Ultramar"?

El pueblo de Nápoles hacía allí suyas las palabras con que Berlinguer reclamaba *"soluciones inmediatas e indispensables para la salvación y el renacimiento del país". "Los italianos* **—proclamó—** *quieren que se haga limpieza y claridad".*

Y para ello se baten. Y para cerrar el paso al pretexto de la falta de un gobierno *"posible"*, **para cerrar el paso a las** *"combinaciones"* **anticomunistas, han optado por la abstención en el "voto de confianza" parlamentario al Gobierno Andreotti. Lo que no significa —subrayó Berlinguer—** *"identificarse con ese Gobierno, aunque no sea más que porque no formamos parte de él"*, **porque frente a él, el PCI conserva su libertad de juicio y de crítica.** *"Queremos* **—añadiría—** *que el país tenga conciencia de la necesidad de superar la situación, marchando adelante hacia el advenimiento de una coalición unitaria de gobierno de la que el PCI forme parte".*

La conciencia del país, de las grandes masas populares y nacionales. Esa es la fuerza con que los comunistas italianos cuentan para alcanzar el cambio de la actual sociedad italiana.

De esa conciencia era levadura la multitud trabajadora concentrada el 19 de septiembre en el Festival Nacional de L'UNITA.

F.M.